

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Se inician actividades con los aproximadamente 600 alumnos distribuidos en 3 turnos; en septiembre de ese mismo año se convoca a elegir Director, correspondiendo al licenciado César Pámanes Narváez salir favorecido con el voto de maestros, para así constituirse como el primer Director de esta Preparatoria Núm. 22.

Son estos tiempos turbulentos, donde prevalece la agitación política y queda poco tiempo para la debilitada preparación de la preparatoria. El licenciado Cantú Cantú, quien tenía para el momento un excelente perfil, dejándolo por un momento para ser nombrado como tal durante un periodo de 12 meses.

En 1979 ya la tormenta política ha amainado, el C.P. Luis Gerardo García termina su interinato y convoca a nuevas elecciones, resultando elegido para el periodo 1979-1982.

Es en la gestión del C.P. García Ruiz cuando la Preparatoria cambia y toma un rumbo nuevo. El licenciado Salinas inicia los cambios, tomando como eje los programas de estudio, de la parte docente y de su planta docente con el fin de mejorar la calidad de la enseñanza. En la conducción hacen la excelencia académica y administrativa. Logrando como resultado la Reforma Académica en la UANL.

Como una imperiosa necesidad se cogitó una amplia y confortable sala de reuniones, así como el remodelamiento de las instalaciones administrativas.

Manteniendo un permanente diálogo y amistad entre los que laboramos en esta preparatoria, hemos decidido tomar una ruta de desarrollo propio, dedicación y responsabilidad para formar una escuela de excelencia en una escuela de vanguardia en la Universidad Autónoma de Nuevo León. En esta línea se construyeron 2 aulas más, se adepta la calle lateral como plaza, siendo apadrinado el acto por el entonces gobernador Alfonso Martínez Domínguez. La población estudiantil rebasa los 2,000 alumnos y la Preparatoria recibe el reconocimiento de la sociedad y de la comunidad universitaria.

Gracias al apoyo recibido por parte de la Rectoría, la Preparatoria aumenta considerablemente el número de maestros con planta y media planta y sus instalaciones, contando entre ellas la imprenta, donde se elaboran los textos para todos los alumnos.

El C.P. García Ruiz no termina su segundo periodo, quedando a cargo de una comisión del Consejo Universitario la Dirección de la Preparatoria durante un año; al término del cual convocó a elecciones, siendo en esta ocasión nombrado por unanimidad el licenciado Felicitos Cantú Cantú para cubrir el periodo 1986-1989.

Durante este primer periodo del licenciado Cantú Cantú se vivió una etapa de continuidad en el crecimiento y trabajo ya establecidos, también de una relación fraternal entre toda la comunidad trabajadora de esta institución universitaria.

El crecimiento físico va íntimamente ligado a la creciente demanda de estudio, es así que se construyen 4 aulas más y acondicionan otras. En el aspecto académico, se sigue impulsando el trabajo intelectual y se modifican los libros de texto, se promueve la difusión de una revista de los maestros, la cual se llamó DOS-DOS y en ella se expresaban ideas culturales, académicas o artísticas. Se acondiciona la biblioteca para utilizarla como área de computación. Los maestros son estimulados con la concesión de plantas y media planta.

Es necesario resaltar que revitalizándose el sistema de tarjetas perforadas obsoleto, se optó por el sistema de tarjetas para la lectura de la hoja de respuesta mediante el lector óptico.

En junio de 1989 es elegido el licenciado Cantú Cantú, para dirigir la Preparatoria por un segundo periodo. En este tiempo, periodo que se va manteniendo con el mismo quehacer que el anterior y en este tiempo se construyeron 5 aulas más, se equipan los salones con abanicos o aparatos de aire acondicionado, se acondiciona una amplia biblioteca, dotada con un magnífico acervo bibliográfico y condiciones adecuadas para su uso. También es de resaltar que se acondicionan los laboratorios de Física, Química y Biología y se construyó un área de cubículos para asesoría a los alumnos.

En el aspecto deportivo se obtuvieron resonantes triunfos, logrando obtener el «Trofeo Universitario» cuatro años consecutivos.

Preparatoria Núm. 23. Santa Catarina*

En las páginas de este pequeño ensayo aparece una relación sintética de las etapas evolutivas de la Preparatoria Núm. 23, información que consideramos de interés para todos aquéllos que deseen saber cómo la Universidad Autónoma de Nuevo León ha respondido satisfactoriamente a los requerimientos educacionales en el poniente del Estado.

Agradecemos a las autoridades de nuestra Máxima Casa de Estudios, al pueblo Santacatarinense y a todos los que en mayor o menor medida han contribuido, intelectual o materialmente, al desarrollo de nuestra escuela.

Q.B.P. José Hermilo Lara Treviño

Introducción

Con motivo del 60 aniversario de la fundación de nuestra Universidad Autónoma de Nuevo León, el personal administrativo y docente de la Preparatoria Núm. 23 desea compartir con la comunidad universitaria esta breve reseña histórica de nuestra escuela.

La Preparatoria Núm. 23 surge como una institución de educación media superior dependiente de la UANL, en el año 1977, mismo en que Santa Catarina es erigida al rango de ciudad.

La evolución de nuestra preparatoria se ha dado en tres etapas claves para su vida institucional. La primera de éstas corresponde a sus antecedentes e inicio en la Escuela Secundaria Federal «15 de Mayo», el mes de septiembre de 1977. La segunda etapa inicia en febrero de 1981 cuando es trasladada a su ubicación actual, tiempo en que se realizaban las actividades académicas en casetas preconstruídas. La tercera etapa inicia el 5 de octubre de 1982 cuando se inaugura el primer edificio escolar y marca la consolidación de nuestra escuela ante la comunidad del poniente del Estado. Su actual domicilio se localiza en la calle San Francisco 198 de la Fama en el municipio de Santa Catarina, Nuevo León.

Su infraestructura comprende en lo físico: doce aulas, una sala audiovisual con capacidad para 110 personas, dos laboratorios equipados, un módulo de computación, biblioteca, imprenta, oficinas administrativas y espacios deportivos acondicionados para Basquetbol, Volibol, Soccer, Softbol, Tenis, Fútbol Americano.

En cuanto a sus recursos humanos cuenta con doce maestros de tiempo completo, doce maestros de medio tiempo, quince por horas (ver anexo 4), por contrato, nueve secretarías y empleados técnicos. Durante 15 años ha desempeñado el papel de la institución educativa de más alto rango académico en el municipio.

A los 16 años de su fundación y a través de 5 administraciones nuestra escuela ha desarrollado un sistema de trabajo centrado en las personas y sus valores. Elementos importantes de nuestra filosofía institucional son: nuestra identidad como maestros universitarios, la comunicación y nuestro sentido de equipo. Hacemos nuestra la responsabilidad social de nuestra universidad y vemos el ascenso educativo de la comunidad santacatarinense como factor vinculado estrechamente con nuestro propio crecimiento. Aceptamos el reto de la modernización educativa y nos comprometemos en el quehacer diario con calidad que busca la excelencia académica.

* Texto elaborado por los licenciados Francisco Abarca Leyva y León Álvarez Zavala.

En torno a la formación académica preparamos a nuestros estudiantes para que tengan una mentalidad crítica, analítica e imaginativa, con actitud participativa y responsable. Mediante una cotidiana interacción intelectual maestro-alumno los habilitamos para asumir una actitud activa ante los cambios de nuestro tiempo, para enfrentar problemas y proponer nuevas soluciones, para planear y trabajar en equipo.

En este tiempo mismo en que nuestra Máxima Casa de Estudios cumple 60 años de vida en el concierto universitario nacional la Preparatoria Núm. 23 enfrenta el futuro con una historia que le da madurez y con una infraestructura y filosofía que la sustentan y la proyectan vigorosamente.

Antecedentes históricos

Con el propósito de mostrar el conjunto de circunstancias apremiantes por las que atravesaba el poniente de Nuevo León, en particular Santa Catarina, a consecuencia de la falta de un centro de estudios que satisficiera las necesidades de este sector y que trajeron consigo la creación de la Preparatoria Núm. 23, debemos mencionar en primer término los datos siguientes: en el año de 1977, el ochenta por ciento de la población santacarinense vivía en la zona urbana de este Municipio, Santa Catarina, donde la mayoría de su fuerza laboral se ocupaba en las cuarenta y nueve (49) fábricas ubicadas en el mismo Municipio, las cuales iban incorporando tecnología avanzada en sus procesos productivos, consecuentemente estas empresas demandaban personal calificado que respondiese a las exigencias industriales en desarrollo, lo cual implicaba una preparación escolar en los trabajadores superior al nivel secundaria.

Dados estos requerimientos, cuatro años antes (1973) un grupo de entusiastas ciudadanos, residentes en la jurisdicción de La Fama del municipio de Santa Catarina integráronse para constituir el Patronato Pro-Construcción de Escuelas en el Estado de Nuevo León (ver anexo 1). Entre sus proyectos se incluía la creación de una escuela preparatoria para el municipio, establecimiento educativo que fomentara la investigación, descubriese y cultivase el talento potencial de y en los educandos, de manera que las habilidades adquiridas por estos en su estudio de bachillerato resultasen provechosas y acordes con el devenir progresista a la sociedad, aumentando la capacidad de empleo asociadas con el desarrollo económico. Para alcanzar estos objetivos el proyecto original contemplaba un concepto de Preparatoria que combinara la preparación teórica con el trabajo práctico, con lo que se lograría autofinanciar el plantel y promover la producción social.

Las condiciones existentes mostraban necesaria y oportuna la realización de tal proyecto: incremento de la población estudiantil a nivel medio superior; limitaciones de la UANL para responder plenamente a esta creciente demanda educacional del Estado; y, una exigencia por parte del sector laboral de personal con formación universitaria. Debido a estas circunstancias, el objetivo primordial de los integrantes de este Patronato consistía en la edificación de una escuela que satisficiera eficiente y eficazmente a las exigencias de lugar y tiempo, para lograr, simultáneamente, una mayor inmersión del estudiante en los problemas sociales y económicos de su medio. En resumen, se trataba de resolver el problema económico de la educación, logrando a la vez aprendizaje con proyección social.

Con este propósito, el Patronato solicitó formalmente al Rector de Nuestra Máxima Casa de Estudios, doctor Luis Eugenio Todd Pérez, la creación de la preparatoria para Santa Catarina, el quince (15) de agosto de 1975. El proyecto es aprobado por el Consejo Universitario el dos (2) de diciembre del mismo año; pero, es revocado el veintiséis (26) de junio de 1976 por condiciones prioritarias en la UANL.

Para junio de 1977 las preparatorias del poniente de la ciudad de Monterrey estaban a su máxima capacidad y no podían asumir la educación de los 489 alumnos de Garza García y Santa Catarina, que requerían y solicitaban educación preparatoria. El Departamento Escolar pide a la Rectoría que reconsidere la solicitud del Patronato (ver anexo 2), aprovechando la ayuda ofrecida por el Presidente Municipal de Santa Catarina, señor Guillermo Garza Luna, y por la Secretaría de Educación Pública, a través del profesor Ricardo Torres Martínez. El veintisiete (27) de junio de 1977, el Consejo Universitario aprueba la creación de la Es-

cuela Preparatoria Núm. 23 para Santa Catarina, con el compromiso de que los primeros dos (2) años el plantel fuese mantenido económicamente por el mismo Patronato (ver anexo 2). Se comisiona entonces al ingeniero Orel Darío García Rodríguez (Director del Departamento Escolar) y al licenciado Raúl Montoya Retta (Coordinador General de Escuelas Preparatorias) a realizar los estudios necesarios relativos al perfil del personal académico.

Por esas fechas, los miembros del Patronato entablaron pláticas con el doctor Roberto Moreira Flores, Director de la Escuela Preparatoria Núm. 15, quien ofreció su desinteresada cuanto humanística asesoría y ayuda magisterial y económica al Patronato. Cabe mencionar que esta ayuda se prolongó por varios años, traduciéndose en cooperación y retroalimentación mutua, lo que hizo de nuestras dos escuelas dos ramas del mismo tronco magisterial.

El diez (10) de agosto de 1977 el Departamento Escolar de la UANL anuncia el número de horas efectivas de clase por semana necesarias para la atención de seis grupos formados con cincuenta (50) alumnos cada uno, que se constituirán dentro de la Escuela Preparatoria Núm. 23:

Matemáticas I	30	horas
Ciencias Experimentales I	30	horas
Taller de Redacción I	30	horas
Biología I	18	horas
Problemas Filosóficos I	18	horas
Inglés I	18	horas
Teoría de la Historia	18	horas
Taller de Lecturas Literarias I	18	horas
Total:	180	horas

En septiembre de 1977 inicia sus labores la Escuela Preparatoria Núm. 23 en el edificio correspondiente a la Secundaria «15 de Mayo», ubicada en la colonia Infonavit Huasteca. Este edificio fue facilitado al Patronato por la Inspección Escolar Federal de la SEP, para la operación provisional de la preparatoria. El ingeniero Orel Darío García Rodríguez es nombrado Coordinador de este establecimiento educativo, lo acompañaban como Maestros de Planta el biólogo José María Torres Ayala, ingeniero Samuel Rodríguez Arizpe y el licenciado Francisco Abarca Leyva.

Contaba la escuela con 300 alumnos distribuidos en seis (6) aulas. Al iniciar la primera generación su segundo semestre de bachillerato, febrero de 1978, se integran a la planta de maestros: licenciada Nora J. Medina Pedraza, ingeniera Martha E. Martínez Villarreal, licenciados León Álvarez Zavala, Juan Luciano Vega Barrera, Andrés Ortega Suárez y el Q.B.P. Rosendo Salas Villarreal, mismo periodo en el que es nombrado Director de nuestra Escuela Preparatoria Núm. 23, el biólogo José María Torres Ayala. La mayoría de los maestros antes citados continúan prestando sus servicios docentes en esta institución.

Para septiembre de 1980, habían egresado, satisfactoriamente, dos generaciones e iniciaban su tercero y primer semestre, la tercera y cuarta generaciones, respectivamente, época en la que la Preparatoria contaba con una población escolar de 590 alumnos, razón por la cual fue necesario abrir un turno nocturno para satisfacer la demanda de esta población estudiantil.

Debido al incremento de alumnos, ya referido en el párrafo anterior, más las presiones que representaban los inconvenientes del horario nocturno y el vencimiento del plazo concedido para ocupar el edificio de la Secundaria «15 de Mayo», las autoridades universitarias y el Patronato iniciaron la búsqueda de un terreno para la construcción de la preparatoria. La respuesta favorable a este propósito vino de la empresa Textiles Monterrey, S.A., cuyos dueños cedieron una porción de terreno de 15,388.01 m², frente a la calle San Francisco en la Fama (ver anexo 3). Inmediatamente la Universidad Autónoma de Nuevo León acondicionó casetas preconstruidas para la continuación de las labores. Así, en febrero de 1981, y sobre la superficie y con la infraestructura ya descritas, la Preparatoria Núm. 23 comienza sus actividades académicas en su dirección actual con 460 alumnos repartidos en seis aulas, en dos turnos: matutino y vespertino.